

Jorge Obregón, joven pintor, camina por el mundo de la Pintura; alucinado por nuestro paisaje de horizontes amplios, infinitos... donde a menudo se pierde la vista y se inician los sueños..., más que pintar, canta con colores, las serranías, los valles y sobre todo los volcanes, cuyo embrujo a todos nos cobija.

Yo le deseo un futuro venturoso, ya que su juventud y su pasión por este género; lo llevará muy lejos... Jorge en horabuena.

Luis Nishizawa

Coyoacán. Otoño1995